

Revista AGRICULTURA, Mayo 1944

La diarrea de los terneros

Joaquín Domínguez Martín • Ganadero



He aquí un problema ganadero, al que no se le dedica, según he podido apreciar en algunos sitios, gran atención y al que, sin embargo, debe dársele todo el interés que realmente merece, debido a las elevadas, en ocasiones más bien elevadísimas, pérdidas que causa a nuestra riqueza pecuaria bovina, atacándola en una de las fases o estados de la vida del animal en que puede decirse, casi sin temor a equivocarnos, que es cuando más cuidados necesita: en la lactancia.

Esta enfermedad suele presentarse en los terneros a los dos, tres, o más días de haber nacido; nunca hemos podido notar casos que «diesen la cara», y, valga la frase, pasados los ocho primeros días del nacimiento.

Se reconoce con gran facilidad la enfermedad, puesto que los síntomas que presenta no dejan lugar a dudas de ninguna clase; el gran decaimiento que muestra el enfermo, la diarrea, realizada al principio con grandes esfuerzos expulsivos y más tarde de un modo que pudiéramos llamar espontáneo, debido a fluirle al animal de un modo semi-involuntario. El ternero está triste, las deposiciones presentan primero el aspecto de leche mal digerida, pero cambian casi en seguida de color, transformándose en amarillo-verdosas y por último sanguinolentas; el olor es

muy fétido, a la vez que aumenta extraordinariamente el número de deposiciones.

El pronóstico, gravísimo; produce la muerte antes de los cuatro o cinco días.

Etiología y patogenia

En realidad no se conoce, ni está muy bien determinado, cuál es el agente productor de la enfermedad. Se pretende que se trata de colibacilos saprofitos en el tubo intestinal de la madre, que adquieren virulencia al llegar al intestino del recién nacido, el cual, como es natural, se encuentra en esa época casi completamente privado de defensas, que están constituidas, como se sabe, por los jugos gástrico e intestinales, los que aún, como es natural, no han tenido tiempo de desarrollarse en un animal de tan temprana edad.

Se cree que el colibacilo productor (que como ya hemos dicho se encuentra en estado saprofito y perfectamente normal en el intestino de la madre) es depositado por ésta en el establo y, o bien lo recoge nuevamente ella al echarse al suelo y ensuciarse los pezones de las ubres, que luego se introducen en la boca del recién na-

cido, o es éste mismo al acostarse quien lo recoge, por intermedio de su ombligo.

De todas formas, el microbio penetra y, reproduciéndose con asombrosa velocidad, produce en el interior del joven organismo atacado su destructora misión.

Profilaxis

Con una buena asepsia de la madre recién parida, lavándole la vulva, el ano y sus proximidades con un buen antiséptico, como así mismo la ligadura con toda limpieza del ombligo y protección de la herida para evitar sea la puerta que dé entrada a la infección, se evitará la enfermedad en el 90 por 100 de los casos.

Tratamiento

Se han ensayado muchos, con resultados variadísimos también, sin que hasta hace muy poco se hubiese encontrado un medicamento que fuese decisivo y verdaderamente eficaz. Este tratamiento, ensayado repetidamente por nosotros, y en muchos casos de que hemos tenido información, siempre ha dado un resultado verdaderamente brillante.

Se han empleado mucho los purgantes-laxantes, sobresaliendo entre todos el aceite de ricino, completado con antisépticos intestinales, tales como el ácido láctico. Está igualmente indicado el empleo del yoghurt.

También ha tenido éxito en ocasiones la siguiente:

Fórmula de Herwig

Raíz de Ruibarbo ----- 4 gr
Carbonato de potasa ----- 1 gr
Opio ----- 15 cgr

Pero de toda la terapéutica conocida, lo que podemos asegurar como verdaderamente eficaz y seguro es el preparado

que ya hemos indicado antes, el cual ha dado siempre resultados magníficos.

Se trata de una sulfamida bioterápica polivalente, que tiene poder contra los principales gérmenes causales, con un filtrado colibacilar de especial actividad, actuando sobre la mucosa intestinal, a la vez que vigoriza el organismo y favorece y despierta los medios naturales de defensa de éste.

Nosotros hemos empleado con resultados sorprendentes la sulfamida, de venta en farmacias, en pastillas de dos gramos, bastando en la generalidad de los casos de cuatro a cinco pastillas, aplicadas al tiempo de notarse los primeros síntomas, para atajar totalmente la enfermedad.

Creemos que en este campo de las sulfamidas hay ya muchos laboratorios que se dedican a su preparación, aun cuando ignoramos⁽¹⁾ el nombre de los preparados, por lo cual lo más acertado que



puede hacer el ganadero que se encuentre en este caso es dirigirse al veterinario, el cual le indicará el producto más adecuado.

Y nada más por hoy; las cortas líneas que anteceden, hechas al correr de la pluma, creo que bastan para darle al ganadero que se encuentre en este "aprieto" con sus terneros, la orientación necesaria, a la vez que indicarle que lo que hasta ahora tenía dudoso remedio es ya un problema ganadero resuelto.

(1) Conocemos algunos, sobre todo la sulfamida que hemos empleado, pero nos abstemos de mencionar marcas para que no se pueda interpretar nuestro artículo como una labor de propaganda.

Las Rutas Turísticas

Hotel
Restaurante
Cafetería
Piscina
Plaza de toros
Rutas 4x4
Rutas a caballo
Helipuerto
Salones para convenciones
Celebraciones con
programa de actividades

Autovía de Andalucía
Madrid-Sevilla KM. 265
Tfs. 953 66 18 30/953 66 12 51
fax. 953 66 21 70
LA CAROLINA (Jaén)
E-mail: orellanaperdiz@ctv.es



**Orellana
Perdiz**

Complejo Taurino Turístico